

**ORIENTA: Programa de acción tutorial de la Universidad de Valladolid.  
Diplomatura de Educación Social. Escuela Universitaria de Educación de  
Palencia.**

Jose Miguel Gutiérrez Pequeño  
Universidad de Valladolid  
malayo@soc.uva.es

## **RESUMEN**

El Programa ORIENTA de acción tutorial con alumnado de primer curso es un Proyecto elaborado por un grupo de profesores de la Escuela Universitaria de Educación de Palencia, para la Diplomatura de Educación Social. Se enmarca dentro Plan de Innovación Docente en el marco del EEES del Vicerrectorado de Calidad e Innovación Docente de la Universidad de Valladolid.

El principal objetivo del Proyecto es que la tutoría, como una de las funciones que desarrolla un profesor universitario (y aunque tradicionalmente se ha restringido a la docencia impartida por el propio profesor) se amplíe hacia otros aspectos relativos al desarrollo integral del alumno en su paso por la Universidad. Otros objetivos planteados son que el alumnado optimice su entorno de aprendizaje, que participe en la Institución a todos los niveles y la orientación en la elección de itinerarios curriculares.

Respecto al profesorado, deseábamos analizar y debatir acerca de la titulación con la ayuda de los estudiantes, tanto en sus contenidos como en su organización, identificando carencias y proponiendo soluciones. Todo ello debía redundar en una mejora de la calidad de la titulación, haciendo más atractiva la opción de cursar esta especialidad.

Durante el curso académico 2008/09, seis profesores hemos tutorizado a 40 alumnos de la Diplomatura de Educación Social, recién llegados al mundo universitario, realizando un seguimiento de octubre a junio a través de sesiones de tutoría organizadas en gran grupo, grupos reducidos (de 5-7 alumnos) e individuales. Como apoyo tecnológico hemos utilizado la plataforma Moodle de la UVa para mantener un contacto permanente y dar respuesta (a través de los foros) a cuestiones que se producían entre las sesiones de tutoría.

El punto de partida era la consideración de la tutoría como un proceso basado en el encuentro o reunión entre un docente y uno o varios de sus estudiantes con la finalidad de intercambiar información, analizar, orientar o valorar un problema o proyecto, debatir un tema, discutir un asunto y que ello resultara útil para el desarrollo académico y personal del estudiante. A partir de esta definición, el grupo de profesores debatimos sobre las sesiones de tutoría hasta llegar a un consenso sobre su temporización y contenidos, analizando y debatiendo sobre los resultados obtenidos en cada sesión con la finalidad de ir aplicando las conclusiones extraídas en el menor tiempo posible.

Los resultados han sido satisfactorios, detectando una mejora desde el punto de vista académico en el alumnado entre los dos cuatrimestres y comparado con cursos anteriores. Asimismo, el alumnado se ha implicado en mayor medida con la Institución desde cargos académicos hasta actos culturales y ha mejorado su relación con el profesorado de la titulación.

Por último señalar que el Proyecto ha supuesto una gran carga de trabajo añadido para el profesorado, que no ha visto apoyada su tarea por el resto de compañeros ni reconocida por el equipo directivo, teniendo la sensación de caminar por nuestra cuenta, a pesar de ser una convocatoria de la propia Universidad.

## TEXTO DE LA COMUNICACIÓN

El nuevo escenario de Educación Superior implica un sistema de aprendizaje autónomo y tutorizado, el cual debe facilitar que el alumnado, de forma independiente, llegue a construir el conocimiento e interpretar de forma significativa el mundo que le rodea. En este contexto, docencia y tutoría universitarias adquieren un papel fundamental y se convierten en instrumentos que convergen para facilitar el aprendizaje significativo y autónomo del alumnado, teniendo como consecuencia directa el dominio de competencias tanto generales como específicas.

Una docencia de calidad implica necesariamente una redefinición del trabajo del profesor, de su formación y desarrollo profesional, un cambio en su tradicional rol de transmisor de conocimientos al nuevo rol de profesional que crea y organiza ambientes de aprendizaje complejos, implicando a los alumnos en su propio proceso de aprendizaje a través de las estrategias y actividades adecuadas.

Con estas premisas del EEES, un grupo de profesores de la Escuela Universitaria de Educación de Palencia que impartimos docencia en la Diplomatura de Educación Social presentamos un Proyecto para desarrollar el Programa ORIENTA de acción tutorial con alumnado de primer curso. Como coordinador, mantuve contacto con todo el profesorado relacionado con la titulación, consiguiendo el compromiso de otros 5 compañeros y compañeras para poner en marcha esta nueva experiencia de tutoría universitaria. A pesar de indicar que contábamos con el apoyo del Vicerrectorado de Calidad e Innovación Docente (consistente finalmente en cartelería, dípticos y un diploma acreditativo), la mayor parte del profesorado no se mostró receptivo a tener que realizar “otra” tutoría.

A la hora de poner en marcha el Proyecto nos encontramos con que para la mayoría del profesorado universitario, la definición más habitual de tutoría era más o menos la siguiente: actividad reglada que lleva a la práctica el profesorado con la intención de que el proceso educativo se ajuste, al máximo, a las características del Programa de la asignatura.

Sin embargo, desde el Proyecto ORIENTA queríamos insistir en que la planificación de una programación en relación a la acción tutorial debe tener en cuenta la finalidad o meta que se pretende conseguir, los niveles en que se debe intervenir, los ámbitos de actuación, la organización de un programa de intervención y la modalidad de organización más adecuada. Para nosotros, una tutoría consiste en un proceso basado en el encuentro o reunión entre un docente y uno o varios de sus estudiantes con la finalidad de intercambiar información, analizar, orientar o valorar un problema o proyecto, debatir un tema, discutir un asunto..., todo ello útil para el desarrollo académico y personal del estudiante.

La pieza clave en la innovación docente universitaria implica desplazar su punto de gravedad, pasando del énfasis en la enseñanza a dar prioridad al aprendizaje de competencias básicas y profesionales. La principal función del profesor universitario es posibilitar, facilitar y guiar al alumno para que pueda acceder intelectualmente a los contenidos y prácticas profesionales de una determinada disciplina.

Y nada mejor que la tutoría para desarrollar este cambio (o más bien giro copernicano o nuevo paradigma) en la docencia universitaria.

## Objetivos

A la hora de redactar el Proyecto, los objetivos, muy en la línea de la convocatoria de la Universidad, eran los siguientes:

- Favorecer la integración del estudiante de nuevo ingreso
- Mejorar la calidad de la titulación de Educación Social, tanto en su contenido como en su organización docente.
- Optimizar el entorno de aprendizaje del estudiante.
- Incentivar al estudiante a la participación en la Institución.
- Mejorar la imagen pública y proyección externa de la universidad, haciendo más atractiva la opción de estudiar Educación Social en la Universidad de Valladolid

Tras la reunión de presentación con el alumnado y el posterior debate entre el grupo de profesores, incluimos además otros objetivos más acordes con el verdadero propósito de nuestro Proyecto,

- Creación de espacios para el desarrollo de la reflexión, el diálogo, la autonomía y la crítica en el ámbito académico.
- Información al alumnado (así como facilitarles su acceso) de aquellos recursos y fuentes de estudio y consulta, tanto en formato escrito, visual y telemático.
- Orientación sobre métodos de trabajo, corregir determinadas carencias y personalizar el sistema de trabajo según las peculiaridades de cada estudiante.
- Seguimiento académico individualizado, asesorándoles, a partir de sus propias motivaciones e intereses, en la toma de decisiones respecto a la configuración de su currículum formativo.

## Metodología

Poner en marcha este Proyecto de acción tutorial universitario ha supuesto, en primer lugar, que la E.U.E. y los diferentes departamentos estuvieran convencidos de su conveniencia y sensibilizados con su necesidad. Esto lo hemos conseguido (y no con todos los departamentos) únicamente mediante la mentalización, la convicción y el compromiso del profesorado que, como ha ocurrido en otros niveles del sistema educativo, puede resistirse a admitir este rol o encarnarlo de mala gana, si simplemente lo vive como una nueva experiencia educativa que viene más o menos impuesta.

Hasta no hace demasiado tiempo, la idea de buen profesor universitario estaba ligada a la de aquél que imparte una buena enseñanza. Se partía del supuesto de que el estudiante que ingresaba en la Universidad contaba con las habilidades, destrezas, valores y conocimientos mínimos necesarios y que la misión de ésta era ampliar dichos conocimientos. Nos hallábamos y, puede que todavía nos hallemos, ante un paradigma más centrado en la enseñanza que en el aprendizaje. En la actualidad, sin embargo, a cualquier profesor universitario se le suponen tres competencias:

- Transmitir el conocimiento y desarrollar destrezas sobre una determinada parcela del saber (función instructiva).
- Contribuir a la búsqueda de nuevos saberes (función investigadora).
- estimular la formación de actitudes positivas hacia la ciencia y la profesión (función tutorial)

Cada una de estas responsabilidades viene teniendo más o menos peso específico según el tipo de universidad, el momento concreto en que nos situemos o el tipo de estudios universitarios a que nos refiramos. Pero cada vez somos más conscientes como profesores del reto que representa para nosotros el que se nos plantee con el mismo nivel de exigencia el cumplimiento de las tres funciones. Ello supone, como mínimo ser un especialista en los contenidos que enseñamos, sentir curiosidad científica y respeto por el rigor metodológico y querer y saber ayudar a quien aprende. En definitiva, no cabe docencia sin vocación, no cabe investigación sin respeto al saber y no cabe tutoría sin interés por la persona.

La metodología de las sesiones tutoriales está basada en las tutorías individuales y las de grupo

#### Tutoría individual

La tutoría individual es aquella situación en la que se establece una relación directa entre profesor y estudiante sobre cuestiones académicas individuales o derivadas de su situación personal o profesional.

El principal instrumento que se utiliza en la tutoría individual es la **entrevista**, que requiere cierta técnica para que la función formativa se lleve a cabo en un clima adecuado.

La entrevista puede ser un medio muy valioso tanto para el conocimiento y clarificación de situaciones, como por la ayuda que desde ella se puede prestar al otro. En este sentido la entrevista, en tutoría puede cumplir estas finalidades:

- Recibir, transmitir y verificar información.
- Motivar o estimular.
- Intercambiar ideas, opiniones o puntos de vista
- Comprobar y verificar datos de los que no se tiene certeza.
- Tranquilizar y acoger al otro cuando viene a la entrevista con una fuerte carga emocional, dolor o sufrimiento.
- Ayudar, mediante el consejo o el análisis conjunto, a tomar decisiones.

Para que una entrevista produzca los frutos deseables, es preciso que se realice según unas condiciones de las que, en buena medida, depende su éxito y eficacia. Tres serían fundamentalmente los agentes implicados a tener en cuenta en una entrevista:

- En primer lugar se ha de tener presente al entrevistador/tutor. El tacto, la discreción, la acogida, las actitudes que el tutor manifieste en la relación personal, van a condicionar muy seriamente el buen desarrollo de la entrevista.
- También es de considerar, en segundo lugar, el entrevistado. A la entrevista llegan personas con muy distintas formas de ser, unas son tímidas y reservadas, que necesitan confianza; otras, enfadadas y agresivas que requieren actitudes de moderación para no terminar en una discusión improductiva; algunas, dolidas y angustiadas, que necesitan acogida, comprensión y consuelo; son también frecuentes las personas contrariadas y con conflictos personales que requieren desahogo y necesitan expresarse y ser oídas.
- El contenido, tema o problema de que es objeto de la entrevista, es un tercer factor que determina el modo de realización de una entrevista. No es igual tratar un problema de calificaciones con un estudiante, que tranquilizarlo ante una situación problemática que le está afectando o que captar y analizar un problema que implica a un compañero profesor o a un grupo de compañeros.

## Competencias del profesor-tutor necesarias en la entrevista

*Saber escuchar* es dar oportunidad al otro de expresarse, de que eche fuera lo que lleva por dentro. Es darle protagonismo y muestra de que se le valora y se le presta atención a lo que el piensa o expresa. Cuando a uno le han dejado expresarse y lo han escuchado se siente bien y a gusto aunque solo sea por el hecho de haberlo dejado desahogarse.

*Saber responder* es lo mismo que haber sabido estar a la altura de las expectativas, demandas e inquietudes que el otro desea satisfacer por parte del entrevistado. Saber responder no sólo es utilizar las palabras adecuadas, es además dar respuesta a sus sentimientos y necesidades. El dar calma a quien viene alterado; clarificación a quien tiene dudas; empatía a quien presenta angustia, apoyo a quien se siente inseguro.

*Saber preguntar* supone ser discretos y oportunos no violando la intimidad con preguntas curiosas o comprometidas que colocan al otro en una situación de disgusto o insatisfacción. Las preguntas no deben hacer de la entrevista un interrogatorio entre un juez y un reo. Deben ser hechas con prudencia y deben ser dosificadas y hechas con prudencia. Sólo deben hacerse las necesarias.

*Saber interpretar* no es una tarea fácil. Las cosas y los hechos pueden ser interpretados desde múltiples maneras y puntos de vista. Se ha de ser acertado, correcto y objetivo en las interpretaciones no dando lugar a situaciones de simpleza, precipitación, superficialidad o retorcimiento

## Actitudes del profesor-tutor en la entrevista

*Capacidad de acogida.* El entrevistado debe sentirse, desde el primer momento, cómodo ante el tutor, experimentando confianza y seguridad por encontrarse ante una persona no sólo correcta sino cercana y afable.

*Interés por la persona entrevistada.* El entrevistador debe mostrar, no fingir, que el entrevistado y su problema le interesan y que está dispuesto a comprender y ayudar.

*Respeto hacia la persona del entrevistado.* Aunque sus maneras o actitudes fueran displicentes o negativas, se le debe manifestar respeto. El otro debe comprobar que, en todo momento, se respeta su dignidad personal y se le trata con cortesía y corrección no utilizando en ningún momento ni la amenaza ni la autoridad que se deriva de encarnar un rol superior.

*Verdadera intención de comprender al otro poniéndose en su situación.* Con frecuencia el marco de referencia desde el que hablan el entrevistador y el entrevistado no se corresponden. Lo que dificulta la comprensión del problema. El tutor debe esforzarse por captar los sentimientos del otro y entender desde dónde se sitúa el entrevistado, para poder afrontar el problema.

## Tutoría de grupo

La tutoría tiene una dimensión individual, la que tiene lugar entre un tutor y un alumno individualmente considerado; pero también tiene otra dimensión grupal, tutoría con un grupo de alumnos, o tutoría grupal. Lo que exige al tutor saber ser un conductor de grupo. Para que un grupo funcione adecuadamente y alcance unos objetivos concretos, se hacen necesarias aquellas técnicas de grupo que faciliten la consecución de los objetivos que se pretenden. Las técnicas grupales dan una cierta estructura al grupo y sientan las bases para una correcta organización interna facilitando su funcionamiento.

Para que un grupo tutorial funcione bien, es necesario un mínimo de organización interna a lo que pueden contribuir en buena medida las técnicas utilizadas. Esto supone que el tutor conozca, utilice y domine, con cierta perfección y destreza, las diferentes técnicas para poder aplicar aquella que sea más idónea para el tipo de actividad que desee realizar. De la correcta aplicación y desarrollo de las técnicas puestas en juego pueden depender, en buena medida, el éxito o el fracaso del grupo.

Para que una técnica de grupo sea eficaz y provechosa, el que la aplica debe tener muy en cuenta lo siguiente:

- Debe conocer suficientemente los fundamentos teóricos que la sustentan.
- Conocer de antemano la estructura, la dinámica de desarrollo, la posibilidades y limitaciones inherentes.
- Observar minuciosamente y con exactitud el desarrollo de cada técnica.
- Seleccionar y aplicar la técnica más apropiada en función del objetivo concreto y bien definido que se pretende.
- Ninguna técnica de grupo resulta eficaz si no se aplica dentro de un clima de cordialidad, participación y afecto.
- Aplicar cualquier técnica de grupo supone contar con una actitud activa de cooperación y participación de los diferentes miembros componentes del grupo.
- Cualquier técnica de grupo debe servir para que el grupo adquiera conciencia de tal y beneficie su cohesión.
- Todas las técnicas de grupo suponen en su aplicación respeto, voluntariedad, espontaneidad e intención de ayudar a los demás.

## Contenido

Para el desarrollo de las sesiones de tutoría, los profesores elaboramos unas fichas que cada uno debíamos completar durante y, sobre todo, al finalizar las sesiones. En ellas había un guión consensuado por el equipo (siempre con espacio para las dudas y los debates que surgieran por parte de alumnado) y una serie de preguntas sobre el grado de satisfacción del alumnado para conocer su evolución a lo largo del curso.

Los temas que diseñamos al principio fueron modificados tras la primera sesión de tutoría con todo el grupo. Tras presentar el Proyecto y sortear los alumnos y tutores (para que evitar suspicacias y para que todos participáramos) procedimos al apartado de dudas y preguntas y surgieron tal cantidad de ellas, con cuestiones realmente importantes para su formación individual, que tuvimos que replantearnos el desarrollo de las sesiones posteriores e incluso algunos de los objetivos del Proyecto (como ya hemos indicado con anterioridad). Nunca estaremos lo suficientemente agradecidos a la participación, espontaneidad y sinceridad del alumnado en esa primera sesión, que nos hizo reflexionar a nosotros sobre el concepto de tutoría universitaria

Hemos de decir, en honor a la verdad, que a todos los profesores nos resultaba complicado seguir el guión dado la gran cantidad de cuestiones que planteaba el alumnado y a las que siempre (en la mitad de nuestras posibilidades) intentábamos dar respuesta. Esto tenía dos consecuencias claras: una, que nunca conseguíamos terminar nuestro guión y otra, que las sesiones se alargaban por encima de la hora y media que era el máximo que habíamos considerado para su desarrollo. Para solucionar este problema continuábamos debatiendo en el foro de Moodle, muchas veces durante los días posteriores a las sesiones.



Tabla 1.- Contenido y temporización de la sesiones de tutoría ORIENTA

<i>Tipo de Tutoría</i>	<i>Contenido</i>
GRAN GRUPO (40 alumnos) 1 sesión: octubre	Explicación del Proyecto Sorteo de los tutores/alumnos Encuesta para el alumnado Correo electrónico y Web de la UVa
GRUPO REDUCIDO (5-7 alumnos) 2 sesiones: noviembre y diciembre	Guía de la UVa Curso de Moodle Búsqueda de información Elaboración y presentación de trabajos Técnicas de estudio
INDIVIDUAL 3 sesiones: enero, marzo y mayo	Seguimiento académico Configuración del currículum Movilidad estudiantil Formación complementaria

## Resultados

La acogida por parte del alumnado ha sido muy buena desde el principio, de hecho, solamente ha habido 5 alumnos que no hayan asistido a alguna de las 5 reuniones de tutoría.

La encuesta que realizamos en la primera sesión nos permitió conocer las expectativas, los temas que más les interesaban y su experiencia académica y profesional relacionada con la titulación, lo que ha supuesto un mayor grado de implicación del alumnado al tratar los temas que más les interesaban (y no los que consideraban los profesores). De entre ellos podemos destacar la movilidad estudiantil, las prácticas y la formación complementaria.

La utilización de la dirección del correo electrónico que les asigna la UVa al matricularse nos ha permitido crear un sistema de alertas (a través de la plataforma Moodle) en la que les informábamos puntualmente de todo tipo de eventos académicos, culturales y deportivos que tenían lugar en el Campus. Esto ha supuesto para este grupo de alumnos de primer curso integrarse desde el primer mes en toda la dinámica universitaria, hecho que con otros grupos no se produce hasta el segundo curso (y algunos en el tercero).

El uso de la plataforma Moodle nos ha permitido mantener una comunicación constante con los alumnos fuera del horario lectivo. Tenemos que aclarar que esta medida despertaba reticencias entre el profesorado, celoso de su tiempo libre, pero, una vez concretada la temporización en el uso de los foros, todos hemos quedado muy satisfechos e incluso, conforme pasaban los meses, eran los propios alumnos quienes respondían las dudas y cuestiones que planteaban sus compañeros.

La elaboración y presentación de trabajos ha mejorado ostensiblemente gracias a las orientaciones de las sesiones y a la *Guía para citar* que, elaborada por los profesores, tenían a su disposición en Moodle, donde también había un foro sobre este tema, que era uno de los más activos.

Los resultados académicos han experimentado una leve mejora en el primer cuatrimestre y una clara en el segundo, gracias en parte a las técnicas de estudio trabajadas en las sesiones, una mejor presentación de los trabajos y la adecuada relación con el profesorado en las tutorías “ordinarias”.

Los servicios administrativos del Campus nos han comunicado un aumento de las consultas por parte del alumnado de primero de Educación Social acerca de la movilidad estudiantil, prácticas en empresas, becas y formación continua. Todos estos campos normalmente estaban reservados al alumnado de cursos superiores.

## CONCLUSIONES

Los estudiantes universitarios se encuentran, en la mayoría de los casos, con un nuevo escenario institucional: nuevos compañeros, nuevas formas de aprender, nuevos profesores, etc. En el caso de la Escuela Universitaria de Educación de Palencia, se añade un problema por el hecho de que la gran mayoría de estudiantes que acceden a los estudios universitarios no perciben que se produce un cambio en las formas y modos, que las estrategias y procedimientos de la Universidad son claramente diferentes a los del mundo de la etapa educativa anterior, presentando claramente conflictos y dilemas sobre su nuevo papel como estudiante. Esto justifica aún más la importancia de que se lleve a cabo por los profesores de la E.U.E. una labor tutorial que les ayude a superar estas contradicciones y dilemas.

El profesor tutor de la universidad no debe asumir papeles que no le corresponden, no debiendo perder de vista que su papel es de apoyo y no de solucionador de las dificultades de los estudiantes tutorizados, siendo el papel central de su labor la de transmitir al alumno como idea clave de este proceso que van a ser ellos los únicos responsables de su propio aprendizaje. Para ello, basará su actuación en el desarrollo de estrategias fundamentadas en los principios constructivistas que permitan al alumno aprender a aprender, a la vez que generar un clima propicio al desarrollo de la autonomía personal de sus estudiantes, fomentando el pensamiento crítico y la reflexión sobre su proceso de aprendizaje.

Asimismo, propiciará estrategias didácticas que faciliten a los alumnos aprender a hacer y aprender de forma cooperativa junto a sus iguales como exigencias demandadas a los estudiantes. Estos deben ser los referentes que deben guiar la consecución de los objetivos a los que debe orientarse la acción tutorial en el ámbito universitario, en general, y en los estudios de la titulación de Educación Social en la Escuela Universitaria de Educación de Palencia, en particular.

Aunque la tutoría universitaria no sirve para cubrir todos los objetivos de aprendizaje, puede constituir un poderoso medio para trabajar de manera más eficaz algunas competencias más generales y difíciles de conseguir con el trabajo docente de aula.

En definitiva, una docencia de calidad implica necesariamente una redefinición del trabajo del profesor, de su formación y desarrollo profesional, un cambio en su tradicional rol de transmisor de conocimientos al nuevo rol de profesional que crea y



organiza ambientes de aprendizaje complejos, implicando a los alumnos en su propio proceso de aprendizaje a través de las estrategias y actividades adecuadas

## **BIBLIOGRAFÍA**

Alcon, E. et al. (2003). *La tutoría y los nuevos modos de aprendizaje en la universidad*. Madrid: CAM-Cátedra UNESCO.

Álvarez Pérez, P. (2002). *La función tutorial en la Universidad. Una apuesta por la mejora de la calidad de la enseñanza*. Madrid: EOS

Autmendi, A. et al. (2003). *Cómo diseñar materias y realizar tutorías en la formación "on line"*. Bilbao: Universidad de Deusto.

Exley, K., Dennick, R. (2007) *Enseñanza en pequeños grupos en Educación Superior. Tutorías, seminarios y otros agrupamientos*. Madrid: Narcea.

Rodríguez Espinar, S.(coord.)(2004): *Manual de tutoría universitaria. Recursos para la acción*. Barcelona: Octaedro / ICE-UB.

VV.AA. (2005). La tutoría universitaria ante el proceso de armonización europea. *Revista de Educación* 337, pp. 198-212.

## **CONSIDERACIONES PARA EL DEBATE**

Una serie de cuestiones acerca de la tutoría universitaria fueron ampliamente debatidas por el grupo de profesores integrantes del Proyecto. En intensas reuniones se expusieron diferentes puntos de vista basados en experiencias propias como docentes. De entre las conclusiones consensuadas a las que llegamos, hemos extraído las siguientes consideraciones para el debate.

Para contribuir a la formación del alumnado en el nuevo EEES, la tutoría universitaria debe:

- Ser una actividad intencional, con objetivos claros y debidamente programados.
- Contar con los medios y recursos suficientes para poder llevarse a cabo con un mínimo de eficacia.
- Estar inserta en la actividad docente, en coordinación con el resto de actividades formativas.
- Ser un proceso continuo, coherente y acumulativo.
- Implicar activamente al alumnado.
- Estar basada en el respeto y la aceptación mutua.
- Dar protagonismo y libertad personal al alumnado.
- Llevarse con un carácter personal y confidencial.